

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

EL DUEÑO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

Estos días ha debido ponerse á la venta la monumental obra del Sr. Castelar *Historia del descubrimiento de América*, obra que está destinada á formar época en los anales de la literatura patria.

Deseando que nuestros lectores tengan una pequeña idea del libro del Sr. Castelar, reproducimos á continuación un fragmento del mismo, que ha publicado *La Publicidad*, escogido expresamente por el autor.

LA HISTORIA

del descubrimiento de América por

EMILIO CASTELAR

(Fragmento)

¡El mar! Cosa fácil ahora, tras la exploración de todos los océanos y el sondeo de todos sus abismos; tras la vista de todos los rincones del planeta; con las cartas de marear exactas, vencidos los vientos contrarios por la máquina de vapor; domesticado el titánico Leviatán hasta convertirse de gigantesco marino monstruo en cómodo paquete; la noche ahuyentada por haberse trocado el homicida rayo en suave luz argentea encendido un faro sobre la cabeza de cada ciclope, antes dispuesto á expirar huracanes y gozarse desde sus cabos inclementes en atisbar los naufragios continuos: cosa fácil disminuir la grandeza del descubrimiento de América y poner hecho tan extraordinario entre los azares felices de la suerte y los premios de lotería enviados por la fortuna y por la casualidad arbitrariamente á sus felices y mimados predilectos. Por esto mismo, por la dificultad invencible de colocarse los que historian donde se hallan los que viven y luchan, aparece como un triunfo mágico de la evocación el relato de los hechos transcurridos y pasados hace tiempo, en circunstancias opuestas á nuestro modo de ser, con un medio ambiente de creencias y de ideas generales más difíciles á la comprensión nuestra que los antiguos terrenos geológicos, los cuales, aunque yertos y fosilificados, aun se presentan de alguna manera especial á nuestra consideración y á nuestra vista. No se puede medir la grandeza del proyecto, sino con el cálculo de las varias supersticiones que reinaban en aquel tiempo. Acto de verdadero heroísmo lanzarse á un mar conocido; imaginárselo lo que sería lanzarse á un mar ignorado. Ver la expedición en un siglo, como el siglo décimo quinto, desde las ventajas ofrecidas á las expediciones por los progresos de cuatro consecutivas centurias, es como ver la tormenta marítima y el horrible naufragio desde la segura tierra firme, dentro de un cómodo y bien aderezado castillo alzado entre jardines y bosques en el tope de las dunas, para que sus dueños contemplen los espectáculos oceánicos. El mar conocido, el mar explorado, el mar habitual á nuestros ojos, representa siempre un desierto, móvil y cambiante si quereis, como líquido, pero al cabo desierto, interrumpido por el ave marina que lo riza con sus alas y por el pez que lo desflora con su cabeza. A las pocas brazas ya está

en sus senos el abismo y en sus abismos la eterna noche. Mundo inferior, no podemos respirar en él nosotros, pues nos amenaza por todas partes con ahogos y asfixias. Con tanta vida como tiene, sólo nos reserva la muerte si á él nos entregamos; y con tantas aguas, sólo sirve para exacerbar y recrudecer nuestra sed. La noche, y el abismo, y el silencio, y la muerte por abajo: hé ahí lo que nos guarda el elemento líquido. Así comprendemos que los occidentales del siglo séptimo creyeran abortos del infierno á los normandos paridos por la tempestad en sus costas, puestas á saco por aquellos piratas. Delante del Occéano se habían hasta el Renacimiento detenido los pueblos. No se atrevieron, á pesar de sus varias navegaciones, mucho con él, ni los fenicios, ni los cartagineses, ni los griegos, atentos á la costa en sus más atrevidas circunvalaciones. El árabe mismo, tan dominador del Mediterráneo, le huyó espantadísimo. Al oca de las Canarias había un gigante que jugaba con los barcos á la pelota. El silbido de los vientos del mar, que parecen arremolinarse para dar al traste con la tierra, pone miedo en el más atrevido y animoso. El fragor de la ola, encrespada y batida por el huracán, aterra. Y no decimos nada de las mareas fuertes, de los desagües tumultuosos, de las espirales traidoras, de los azotazos eléctricos, de las trombas horribles, de los desastrosos huracanes. El que no ha visto una cordillera de olas, coronadas por crestas de hirvientes y alteradísimas espumas, desde los hondos surcos donde la nave se sumerge al descender entre torbellinos á lo profundo, y no ha oído el fragor de los diluvios y el estampido de los rayos, desprendiéndose desde las tormentosas alturas, no ha visto el infierno frente á frente. Ningún campo de batalla, ninguno, adolora y aterra, como adolora y aterra el naufragio, porque hay una gran diferencia para nuestro cadáver, entre caer sobre la tierra de donde provino, como de una madre, y caer bajo la muda é incansable voracidad de los peces, todos enemigos. Hasta las nubes, amigas en los campos del hombre, se asemejan, cuando en la mar se congregan y anuncian la tormenta, de suyo á gigantescas aves rapaces, venidas de otro mundo apartadísimo á devorar el nuestro. Y lo repito: si pasa esto en mares conocidos, ¿qué no temerían los tripulantes en la flota exploradora del mar desconocido? Se necesita la codicia de oro despertada en el Renacimiento por todas partes para empujarlos al abismo. La Naturaleza pone como una estrella de guía el oro al término y logro de tales proyectos. Y como la química moderna jamás encontraría los elementos de vida, que hoy enriquecen la industria, sin los fantaseos de la increíble alquimia, empeñada en forjar oro puro dentro de los crisoles diabólicos, el descubrimiento de las nuevas tierras jamás se iniciara y conseguiría si el oro no hubiese brillado como un misterioso astro, como un punto Norte, como un centro de atracción, allá en los lejanos cielos y tras los ignotos mares.

Por él hemos ceñido España y Portugal con nuestros brazos el planeta entero, y levantádonos juntos á sembrar, como dioses, de soles nuevos y nuevas constelaciones, lo infinito. Nada menos extraño que los terrores de la tripulación aquella, cuyos espasmos la hicieran retroceder cien veces, á no haber mediado en el intento una inteligencia tan clara como la del almirante, y una voluntad tan entera como la de su segundo, Martín Alonso Pinzón. Todo cuanto á la fe viva, y á la inspiración creadora, y á la inteligencia superior, y al ideal deslumbrante, y á la esperanza, y á las adivinaciones, y á las profecías tocaba en aquel viaje creador, iba seguramente con Colón: pero la experiencia náutica, el arreglo administrativo, la ejecución acertada, las disposiciones para proveer á todo lo práctico y factible, á todo lo cumplidero en el detalle último y en el ordenamiento interior, todo eso iba en aquel vasto plan con Martín Hernandez Pinzón.

Las naturales asignaciones de los méritos, que corresponden á cada uno de los autores del descubrimiento, aparecen todavía embrolladísimas, por las pasiones ciegas de unos, por las ideas sistemáticas de otros, por el empeño en casi todos los historiadores de conceder excepcional importancia moral á los informes y atestiguaciones de un pleito, en el cual, disputados intereses y solo intereses, cada litigante arrimaba el ascua con razón á su sardina y el testigo servía las personales conveniencias de aquellos en cuyo pro ó por cuyo servicio estaba pronto, no solo á disminuir, á ocultar, si era preciso, la verdad. Hay disidencias en apreciar lo que hiciera el piloto de Génova y lo que hiciera el piloto de Palos en la invención del Nuevo Mundo, porque se lleva el temperamento de los justipreciadores, el cargo que desempeñan, el pueblo á que pertenecen, la carrera y profesión que siguen, al controvertido justiprecio. Quien cree que, por marino, debe poner la técnica sobre la intuición y los experimentos del experto sobre las revelaciones del profeta; quién que, por creyente, necesita divinizar á Colón y poco menos que creerlo immaculado, como la Virgen Santísima, é infalible, como el Papa católico, en razón de haber aportado un mundo nuevo á la Iglesia en la hora suprema en que perdía el viejo por las herejías enormes del protestantismo y por las tendencias paganas del Renacimiento; quién, á fuer de librepensador, da tras el Estado, representante de la unidad religiosa en el mundo moderno, tras España, y la veja por el hecho capitalísimo, por el descubrimiento y apropiación de América, imputándole horrible ingratitude con quien encontró aquella virgen tierra en el secreto mar y la extendió á sus plantas cuando en la granadina vega se remataba la obra de su rescate con la cruz de Mendoza nublada por el humo de la Inquisición; quién, como buen poeta, convierte un descubrimiento de ayer en epopeya religiosa, como á Colón en litúrgico héroe; quién, por español, cual si la justicia

estuviese con el patriotismo reñida y pudiera en cosa ninguna empuñarse el amor de nuestro suelo al reconocimiento y confesión de sus culpas, veja y disminuye á Colón para justificar á España, como si no hubiese Inglaterra menospreciado á Shakespeare y maldonado á Byron, Francia negado sepultura decente á Moliere, Italia preso á Galileo y desconocido á Colón; Ginebra, tan progresiva y tan republicana, quemado á Servet; achaques á la humanidad congénitos y de los que ningún pueblo se exime y salva en el curso muchas veces turbio y cenagoso de toda la vida, especialmente de la vida que viven todas las grandes colectividades humanas.

Colón aventajaba en ciencias abstractas, en pensamientos intuitivos, en inspiraciones geniales, á su rival, Pinzón; pero su rival, Pinzón, aventajábase seguramente á él en experiencia, en cálculo, en administración, en aptitudes para el mando, en espíritu de disciplina, en talentos de organizador, en todo lo ejecutivo y cumplidero y practicable. Para los gastos de la escuadrilla fué Pinzón consumado hacendista; para el arreo y aparejo de las naves consumado administrador; para la leva y disciplina de tripulaciones consumado capitán; pero no fué, no, él revelador, calidad excepcional y suma, reconocida en Colón por el voto de todos los pueblos y por el transcurso de todas las edades. No solo adivinó más que nadie y antes que nadie; no solo padeció como no había padecido ninguno de sus colaboradores; no solo reclamó y trabajó con aquella tenacidad rayana en monomanía, sino que creyó; y cuantos al mismo tiempo creyeron, ó se contagiaron más tarde con los efluvios de sus sentimientos, encendiéronse al calor de su corazón é ilumináronse al éter de su inteligencia. Y habiendo visto á Pinzón levantar levas que no consiguieron los continos y corregidores de la reina Isabel; organizar la escuadra en solo quince días como no la organizaran Colón y sus agentes en tres meses; proveer á los gastos del propio peculio, en la deficiencia del dinero procurado por la corte y por las tesorías reales; conducir la *Pinta* con averías tan peligrosas desde Cádiz á Canarias; y tras todo esto, aun hemos de verle en mejores ocasiones, con mayor brillo, é influyendo con sumo poder y resuelta decisión en el resultado último, digamos que, sin achicar un punto la línea esplendente y alta donde frisa Colón, aun quedan márgenes en el poema de las exploraciones gigantescas para una tan grande figura como la colosal del piloto y armador de Palos, el cual, no solamente facilitó la difícil salida, sino que fué quizás el más decidido, puesta la escuadrilla en su derrotero, á impedir que retrocediera y marrara, empleando en ello su firme y poderosa voluntad.

Desde que zarpó de la Gran Canaria dirigió Colón el rumbo á Occidente, y desde que dirigió el rumbo á Occidente con tan resuelto propósito, sus compañeros convirtieron á Oriente la vista. Nada más natural. El profeta se regia

por sus esperanzas; los marineros por sus recuerdos. El uno solamente vela la tierra de quien iba en demanda; los otros solamente veían la tierra de cuyo seno amorosísimo salieran. Por la extensión de nuestros dominios y por la forma de nuestro territorio, habían visto desde su heroica salida, Cádiz, la estrella vespertina, término sacro, como una piedra miliaria consagrada por la religión, término sacro de nuestra patria, y habían encontrado nuevamente otra España en aquellas islas Canarias que, á guisa de sirenas, los reclamaban y los retenían para sí con la dulzura de su clima, con la transparencia de su aire, con la ondulación de sus costas, con la claridad de su cielo, y sobre todo, con las insignias del dominio patrio allí recién establecido, especialmente sobre la Gran Canaria, siquier no se hubiera dilatado todavía en tal año por todo el archipiélago. La devoción de aquellos tripulantes al suelo se acrecentaba en el ingreso de un desconocido mar, donde iban los cuitados á perderse y abismarse tristemente, sin derroteros, sin cartas, sin ciencia ni noción alguna de su camino y sin idea ni noticia del punto al cual pudieran arribar y del tiempo de que pudieran disponer. Así Colón se apremiaba con sumo celo á sí mismo, y apremiaba la diligencia de los cooperadores al plan, para que pronto dejaran todos á sus espaldas la tierra conocida, cuyos encantos y atractivos los retraían del mar y los ataban fuertemente á la ribera. El poema de las navegaciones antiguas personificaba esta propensión del marino á la tierra firme; y estas llamadas de su deber al elemento líquido y esta contraposición del suelo donde teneis bajo vuestros piés el sustento de la vida con el mar; donde teneis bajo vuestros piés el abismo de la muerte; todas estas luchas de impulsos contrarios, que combaten y asaltan á los nautas, repelidos del agua por su naturaleza terrestre y al agua llamados por su deber moral, todas ellas las personificaba, como decíamos arriba, el poema de las navegaciones antiguas, la *Odisea*, en la hermosa Calipso, que impide los viajes de Ulises, en tan prudente Nausicaa, que halaga con su tierna hospitalidad al rey piloto, en aquellas sirenas que lo requirerán á una con suaves cánticos para que se lance en sus brazos y en sus brazos se quede. Pues aquello mismo, tan poéticamente descrito por Homero, tenía Colón, á saber: que las Canarias, en guisa de sirenas, retuviesen á los navegantes, desorganizándolos por completo la compañía, con tanta dificultad reunida, y tan opuesta de suyo al fin para que fue aparejada. En primeros de Septiembre dejó tras de sí el archipiélago y se abismó en el mar. Urgíale tanto más esta determinación, cuanto que se trocaban á la vista de sus compañeros los mas naturales fenómenos en celestiales advertencias. Por claras noches, como las noches semiandaluzas y semitropicales de Canarias; en cielo transparente, donde los luceros á una con mágicos rayos brillan y centellean; al espléndido borde de un mar tan diáfano como el cielo y tan por extremo sensible á todos los besos de la luz; el cono violáceo de un estriado volcán en purpúrea erupción, como el volcán de Tenerife, que aparecería un sol nuevo formándose allá en lo infinito, con llamaradas productoras de irradiaciones parecidas á iris entre nubes ligeras y aeriformes de rojizas humaredas, por emjambres de aerolitos circundado, que habían de semejarse á un estallido de planetas y á una vía láctea incandescente; un tan espléndido espectáculo prestábaseles horro-

roso terror pánico, porque creían al encendido monte un ciclope colocado allí por Dios sobre las puertas últimas del mundo conocido, para cerrarlo é impedir todo el paso al mundo desconocido, por su providencia oculto en la líquida y desierta inmensidad inasequible al hombre, de igual manera que allá en los paraísos, y edenes de la religión era inasequible y estaba prohibido el árbol de la ciencia, cuyo temerario conocimiento pagaran ¡ay! nuestros primeros padres con el dolor y con la muerte. Colón debió mostrarles como las supersticiones los engañaban y como aquellos mismos fenómenos se repetían en costas entonces tan conocidas como las costas del Tirreno y sobre los bordes tan estudiados de tierras como Italia, Sicilia, y Grecia. Pero, aunque se calmara por el pronto, al bálsamo de su maravillosa elocuencia y al ejemplo y recuerdo de otras erupciones análogas, el terror aquel, un accidente cualquiera, una circunstancia imprevista, un caso fortuito podían reanimarlo, perdiéndose todo y todos á la terrible sacudida de sus espasmos. Las colectividades superan en instinto de conservación á los individuos. La idea nueva siempre aparece allá en lo mas alto, como un astro de primera magnitud, solitaria, isla de luz en océanos de sombras. El recelo de un pánico en la tripulación y de un combate con las naves portuguesas aceleró la partida.

EMILIO CASTELAR.

LA SEMANA

Extranjero

El *New York Herald* publica un despacho de Venezuela del cual tomamos lo siguiente:

«Curazao 29 de agosto.

Maracaibo al Nordeste, como Puerto Cabello al Norte y Ciudad Bolívar en el Orinoco, han caído en poder de las tropas crespistas.

Ha llegado aquí de Caracas la sensacional noticia de que el general Luciano Mendoza se ha declarado dictador de Venezuela sustituyendo al general Urdaneta.

Puerto Cabello se rindió el 22 de agosto al general Mora, y el mismo Urdaneta tomó el mando de la flota que se despachó para rescatar á Puerto Cabello.

Tan pronto como la escuadrilla salió, Luciano Mendoza se proclamó legislador y estableció otro gobierno en Venezuela. El primer acto de su dictadura fué reducir á prisión al ex-presidente Villegas, y después publicó un decreto expulsándolo del país.

La situación de Caracas es muy alarmante, está casi en un estado de anarquía, y las legaciones se ven asediadas por los extranjeros residentes que insisten en que sus gobiernos deben enviar buques de guerra á aguas venezolanas para proteger sus asilos é intereses. Los ministros residentes han pedido á sus gobiernos por el cable aumento de protección.

Después de la caída de Puerto Cabello, Ciudad Bolívar y Maracaibo, espérase de un momento á otro que Crespo avance sobre Caracas, lo que no ha hecho ya por insuficiencia de armas y municiones.

La anécdota sobre el famoso «Huevo de Colón» ha dado lugar á construir en

Génova un extraño edificio que simula un huevo achatado en su base.

Tres pisos tiene interiormente, y se iluminan y ventilan por medio de ventanas circulares. Está destinado á restaurant.

Este nuevo género de monumento á Colón es verdaderamente original y ha llamado mucho la atención.

Según vemos en los periódicos extranjeros, en Hamburgo el cólera va decreciendo; ahora se encuentra allí M. Aubrey Stanhope, redactor del *New York Herald*, quien se ha sujetado á un experimento que mete bastante ruido. Dicho señor se hizo inocular el virus anti-cólico descubierto por un doctor ruso que se ha asociado á los trabajos de M. Pasteur, y una vez vacunado, se ha ido á Hamburgo á ensayar la inmunidad comunicada por dicha inoculación. A este efecto ha ingresado en un hospital cólico de Hamburgo, y allí ha arrostrado sin tomar precaución alguna todos los peligros del contagio. Ha cuidado y manejado á los enfermos, ha dormido entre ellos, ha bebido en los mismos vasos que ellos sin lavarlos, ha procurado, en fin, por cuantos medios le han parecido mas á propósito, enfermar del cólera y está ahora esperando conseguirlo para que los hombres de ciencia puedan observar en él hasta que punto la inoculación del doctor ruso neutraliza ó atenúa la fuerza del mal. Tal abnegación en bien de la humanidad y de la ciencia es de agradecer en muy alto grado, y para que no la empañara la menor sombra, bastaría que M. Stanhope no fuera redactor del gran periódico norteamericano; este carácter le perjudica en el sentido de hacer acudir involuntariamente al pensamiento la idea de reclamo; sin embargo, repetimos que la ciencia y la humanidad le deben incondicional reconocimiento. M. Aubrey Stanhope es un hombre de unos 35 años. Después de haber terminado sus estudios en Dublín entró como empleado en el Banco de Inglaterra; pero esta no era su vocación y bien pronto dejó la oficina para lanzarse al periodismo. Hizo muchos años que forma parte de la redacción del *New York Herald* por cuenta del cual estuvo en Valencia durante el último cólera que reinó en dicha ciudad. Era cuando el doctor Ferrán ensayaba sus inoculaciones, y M. Stanhope se ofreció á servir de sujeto de experimentación, habiendo sido vacunado varias veces con éxito feliz.

A propósito de dicha epidemia, sorprendió la noticia dada por el *XIX Siécle* de que M. Peyron, director de la Asistencia pública, ha convocado á todos los directores de los hospitales de París para prohibirles que de ahora en adelante den noticia alguna á la prensa sobre la epidemia. El mismo periódico que publica la noticia dice que no acierta á comprender la razón de tal medida.

Dicen de Alemania que este otoño se va á introducir una innovación en el ejército de aquel país. En cada uno de los diez y seis cuerpos de ejército de Alemania, se instruirá á gran número de oficiales y funcionarios de las intendencias para que puedan servir de intérpretes en caso de guerra en país extranjero. Las lenguas rusa y polaca serán materia de dicha instrucción en los cuerpos de ejército que guarnecen los puntos del Este del Elba; y la lengua francesa principalmente en los otros. A cada cuerpo de ejército se le abrirá un crédito para dicho estudio; los intérpretes sufrirán rigurosos exámenes y serán subvencionados para viajar por los pai-

ses extranjeros donde puedan perfeccionar y practicar la lengua aprendida.

Nacional

El domingo, al anochecer, llegó á la Coruña en el expreso el Sr. Pi y Margall, acompañado de su hijo D. Joaquín y del diputado federal Sr. Palma.

En los andenes de las estaciones del tránsito esperaban al ilustre viajero, republicanos de todos los matices, con objeto de saludarle, uniéndose á los expedicionarios varias comisiones de Quereño, Poveda, La Luna y otros pueblos.

En Monforte ofrecieron al Sr. Pi un espléndido banquete, y en Lugo se incorporó á la comitiva otra comisión de la Coruña.

Al llegar el tren á la capital de Galicia, se dispararon bombas y resonaron vivas y aplausos.

La animación era extraordinaria en muchas calles de la ciudad.

En el barrio de Santa Lucía esperaban á la comitiva los marineros del puerto con antorchas encendidas.

En la calle Gasas se había levantado un hermoso arco de triunfo, estilo románico, profusamente iluminado con gas.

En sus dos frentes ostentaba las siguientes inscripciones: «A D. Francisco Pi y Margall». «Al hombre honrado».

Por toda la carrera se disparaban cohetes y se quemaban bengalas.

La calle Real estaba iluminada eléctricamente. Algunos balcones lucían colgaduras. Las sociedades de recreo, iluminadas.

La comitiva se detuvo en el Liceo brigantino, donde Pi recibió á una comisión del mismo.

El orfeón del Liceo cantó una alborada gallega.

La manifestación se dirigió á la casa del ex-ministro republicano Sr. Pérez Costales, donde se hospedaba el Sr. Pi, quien desde el balcón dirigió la palabra á la multitud para manifestar su reconocimiento.

También habló el Sr. Costales, terminando con un viva á la República.

Hoy, probablemente, se celebrará un meeting en el Teatro Principal.

Es de notar que en el recibimiento han tomado parte, además de los demócratas, multitud de liberales é independientes, cuyo único objeto era realizar un acto de protesta contra los conservadores.

Porque se da el caso de que apenas hay federales en la Coruña.

Y allá va la prueba. El distinguido é ilustrado médico y ex-ministro de Fomento, Sr. Pérez Costales, que los acaudilla, declaraba no ha tres semanas en la misma ciudad de la Coruña, que para llegar á una inteligencia con todos los republicanos, desobedecería sin reparo al Sr. Pi, quien, como es sabido, reniega públicamente de todo género de coaliciones.

Se han recibido ya en el ministerio de Hacienda los telegramas de las provincias en cuyas capitales se han hecho proposiciones para el arriendo de impuesto de cédulas personales.

Las proposiciones que se han hecho en dichas capitales, son las siguientes:

Albacete una, por valor de 105.000 pesetas.—Alicante; seis proposiciones; la mas ventajosa es de 201.001 pesetas.—Almería una, por valor de 130.200

pesetas.—Barcelona, cinco proposiciones de 505.151, 570.000, 550.002, 555 mil 555'55 y 490.500 pesetas.—Cádiz una, por catorce pueblos de provincia, por valor de 120.000 pesetas.—Córdoba, 195.501.—Coruña, 284.000.—Granada, 204.200.—Huelva, 139.125, la única que escude el tipo de cuatro proposiciones presentadas.—Jaen, 128.150.—Málaga, 236.100.—Murcia, cinco proposiciones, 130.105, 210.700, 211.000, 227.070 y 251.180.—Oviedo: once proposiciones, de las que la mas favorable es de 315.125.—Pontevedra: 180.999, 184.000 187.000 y 195.102.—Santander: cuatro proposiciones, de las que es la mas favorable la de 140.020.—Sevilla: 222.000, que no cubre el tipo.—Valencia: 494.000, Valladolid: 181.503 y 182.005.—Vizcaya: ocho proposiciones, de las que la mas alta es de 177.550.—Balears: cinco proposiciones; la mejor es de 175 mil 004.

Han quedado por lo tanto desiertas la mitad de las provincias. En la semana entrante se ultimaré este asunto.

Cortamos del *Diario de Barcelona*:

Se ha publicado impreso el Reglamento del concurso internacional de sociedades corales, bandas de música militares y civiles, coplas ampurdanesas y solistas instrumentales organizado por la Comisión gestora de las fiestas del cuarto Centenario del descubrimiento de América. Los concursos internacionales de bandas de música militares y civiles se verificarán en los días 15 y 16 de Octubre próximo, y los ejercicios que deberán verificar serán lectura á vista, ejecución de una pieza impuesta y de otra de libre elección y tomar parte en el concierto de honor internacional. En dichos concursos se adoptará la clasificación siguiente: división de excelencia, primera división y segunda división, formando parte de la división de excelencia las bandas que hayan obtenido grandes premios en concursos anteriores, de la primera división las que hayan obtenido segundos ó terceros premios y en general las que consten cuando menos de 35 ejecutantes, y de la segunda división las no premiadas, ó que no hayan concurrido á ningún concurso. Las piezas impuestas son para la división de excelencia la sinfonia de «Dinorah», de Meyerbeer; para la primera división la sinfonia de «Rienzi», de Wagner; y para la segunda división la sinfonia de «Carlos VI», de Halévy.

En los días 9 y 10 del mismo mes, habrá los concursos regionales de sociedades corales y de coplas ampurdanesas, formando aquellas dos secciones, y éstas una sola. En la primera sección de las sociedades corales entrarán las que hubieren sido premiadas en concurso anterior y en la segunda sección las no premiadas ó que concurran por primera vez. Las sociedades corales deberán ejecutar una pieza impuesta, y otra de libre elección, siendo la primera pieza para las de la primera sección de barcaola á voces solas «Los Pescadors», de Clavé; y para las de la segunda, la pastorel-la «Cap al tard», del mismo maestro. Los ejercicios para las coplas ampurdanesas serán: lectura á vista, ejecución de una pieza impuesta y de otra de libre elección, siendo la impuesta una sardana inédita del maestro D. Cándido Candi. Tanto las sociedades corales como las coplas deberán tomar parte en el concierto de honor que se organizará. Por último, los solistas de cualquier instrumento ejecutarán en los días 11 y 12 de octubre una pieza de lectura y otra de libre elección.

Los premios que se adjudicarán en los citados concursos serán para las bandas de música militares y civiles y coplas ampurdanesas, coronas de plata, medallas de bronce y diplomas y, además, varios premios en metálico que ascenden á la suma de 17.250 pesetas; para las sociedades corales catalanas coronas de plata, medallas de bronce, diplomas, accésits y premios en metálico por la cantidad de 4.550 pesetas, y para los solistas premios en metálico por 1.100 pesetas.

La prensa se ha ocupado con marcada preferencia durante la presente semana del tremendo drama de familia ocurrido el día 24 del finido Octubre en la capital de la vecina República y del que ha sido á la vez actor y víctima el reputado pintor filipino, Sr. Luna Novicio, autor de los célebres cuadros *Spo-liarium*, *Daffnis y Cloe* y *La muerte de Cleopatra*.

El Sr. Luna Novicio sospechó hace algún tiempo que su esposa sostenía relaciones íntimas con un bordelés apellidado Dussag, sospecha que vió confirmada días pasados y que le decidió á marchar con su mujer á Vigo.

El día de la marcha presentáronse en casa del pintor sus cuñados, con el pretexto de arreglar algunas cuestiones económicas temerosos, según se dice, de que el viaje diese por resultado la separación conyugal.

No se saben las palabras que entre ellos mediaron, pero es lo cierto que el pintor disparó tres cápsulas de revolver contra ellos y forzando la puerta del cuarto de baño donde se habian refugiado su suegra y su esposa disparó sobre ambas dejando á la primera muerta en el acto, y á la segunda muy mal herida.

Este suceso ha impresionado grandemente á los habitantes de París y á los muchísimos amigos que en España tiene el desgraciado pintor.

Local

Invitados por la Junta Directiva de la Tertulia Republicana coalicionista «La Fraternidad», de San Luis, al acto inaugural celebrado anoche, tuvo el gusto de asistir en representación de EL PUEBLO D. Juan F. Fábregues Pons, por ausencia de nuestro Director.

Lo avanzado de la hora en que terminó el acto, nos impide dar relación en el número de hoy, prometiéndonos hacerlo en el próximo.

También asistió ayer D. Juan Fábregues, en representación de nuestro Director, á la inauguración del curso académico de nuestro Instituto provincial, acto que resultó brillante y fué muy concurrido.

Así en la Memoria que leyó el señor Secretario como en los varios discursos que se pronunciaron, hizose mención del acontecimiento de capital importancia de haber concedido el Gobierno el carácter de provincial al Establecimiento.

El Ayuntamiento en la sesión del jueves acordó que desde el primero del actual Octubre rija como presupuesto para el Instituto de 2.ª enseñanza de esta ciudad, el que se formuló en Septiembre de 1891 y se obligó á sostener el Ayuntamiento, al solicitar la declaración de provincial y su incorporación al Estado, á escepción de la plaza de nueva creación que en aquel se consignaba. En su consecuencia, quedan aumentados los

suelos de los catedráticos en quinientas pesetas y también han tenido algún aumento el sueldo del portero y la consignación para el personal y material de Oficinas. Es casi seguro que la mejora que han obtenido en sus sueldos los catedráticos se cubrirá con el mayor número de matriculas, y de esta manera, sin haber apenas gravado el presupuesto municipal, quedará equiparado el personal del Establecimiento al de los demás Institutos provinciales, evitándose así el continuo trasiego que tan perjudicial era para la enseñanza.

Sobre alumbrado eléctrico.

D. Juan F. Taltavull, Gerente de la Sociedad General de Alumbrado, ha ofrecido al Ayuntamiento alumbrar el Teatro principal de esta ciudad por medio de la luz eléctrica, al precio de cuatro céntimos de peseta por hora y lámpara de diez y seis bujías, con la condición de que la Corporación municipal ha de costear la instalación y proporcionar terreno suficiente para la colocación de una dinamo y un motor á gas.

D. Juan Taltavull García, Presidente de la Sociedad General de Alumbrado, ha acudido al Gobernador de la Provincia solicitando se anule la subasta del alumbrado eléctrico de esta Ciudad, que fué adjudicada á D. Bonifacio Gonzalez Ladrón de Guevara, por los perjuicios que supone el solicitante pueden ocasionar ciertas condiciones del pliego á la misma Sociedad General de Alumbrado.

Y D. Vicente Ruiz Verd, apoderado de D. Bonifacio Gonzalez Ladrón de Guevara, ha manifestado al Ayuntamiento que desiste de hacer la instalación eléctrica para el alumbrado del Teatro principal.

El domingo próximo, 9 del actual, á las 11 de la mañana, se reunirán los accionistas del Vapor directo que se trata de establecer entre Mahón y Barcelona, con el objeto de discutir y aprobar el proyecto de estatutos formulado por la comisión nombrada al efecto y señalar día para la constitución definitiva de la Sociedad.

Se recomienda á los señores accionistas que asistan á la junta, la presentación de la cédula personal y á los que no concurran que se hagan representar por otro accionista autorizándolo con carta dirigida á la mencionada comisión.

El vapor «Nuevo-Mahón» sustituirá desde hoy al vapor «Puerto Mahón» en los viajes á Alcudia y Barcelona y el «Puerto Mahón» sustituirá á su vez al «Menorca» desde el miércoles próximo en los viajes á Palma, saliendo desde dicho día á las cinco de la tarde.

El distinguido dibujante D. Francisco Hernandez Sanz ha presentado á la Corporación municipal un croquis para la plancha de plata que ha de remitirse al Asilo Naval Español.

En dicho trabajo ha revelado el señor Hernandez sus envidiables condiciones de artista, pues, á juicio de los inteligentes, ha sabido armonizar la sencillez con el más refinado buen gusto.

Sentiremos que el estado precario de la hacienda municipal precise al Ayuntamiento á hacer simplificar dicha obra de verdadero mérito.

El pasado domingo tuvo lugar el entierro de D. Antonio Sintés Seguí, padre político de nuestro amigo y correligionario D. Francisco Garcia, Teniente de Alcalde del Ayuntamiento, habiendo

asistido al acto gran número de amigos particulares y políticos del finado y muchos concejales.

Acompañamos al Sr. Garcia y apreciable familia en su sentimiento.

En el vapor-coreo de hoy sale para Barcelona y Gerona el distinguido electricista y apreciado amigo nuestro don Casimiro Seitz, que tan brillante muestra de su pericia ha dado con la instalación de la «Eléctrica Mahonesa».

Durante su permanencia en esta ciudad se ha conquistado el Sr. Seitz las simpatías de cuantas personas han tenido ocasión de tratarle.

El Sr. Seitz irá en breve á instalar el alumbrado eléctrico en Ceuta.

La ejecución de la sinfonia «Dinorah» en el paseo de Isabel II por la banda del Regimiento de Baza, ha obtenido un éxito colosal en la tarde del domingo y noche del jueves. El público demostró su entusiasmo con nutridos aplausos, distinguiéndose en sus demostraciones la oficialidad y músicos del monitor inglés «Camperdown» quienes felicitaron calurosamente al director de la banda Sr. Perez.

Tocan á su fin los trabajos de la vendimia. El fruto es abundante y se vende á precios bastante bajos; pero la baja no guardará relación con el precio de los vinos á causa de que por la escasez de lluvias será escaso el zumo aunque de superior calidad.

Afortunadamente no se ha confirmado la noticia sobre el aumento de tasa de los telegramas. Esta será igual á la que ha regido hasta el presente, con la sola diferencia de que á cada telegrama se ha de agregar un timbre móvil de cinco céntimos.

Según la nueva ley del Timbre, las órdenes de entrega de cantidades que se den por telégrafo serán consideradas como giros, y en su consecuencia se unirá un ejemplar del documento timbrado que corresponda á la cuantía del giro, al original en que se redacte el telegrama.

La brillante música del Regimiento de Baza tocará esta tarde, de 5 y media á 7, en el paseo de la Explanada las siguientes piezas:

- 1.º Paso doble, Calvis.
- 2.º Mazurka, Cantó.
- 3.º Sinfonia de la ópera «Dinorah», Meyerbeer.
- 4.º Fantasia de «La Africana», Meyerbeer.
- 5.º Paso doble, Perez.

VAPOR DIRECTO

MAHÓN Y BARCELONA

De acuerdo con la comisión nombrada para intervenir en la redacción de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas á Junta General que se celebrará en el salón de sesiones de las Casas Consistoriales de esta ciudad, el domingo 9 del proximo Octubre, á las 11 de la mañana, á fin de discutir y aprobar dichos Estatutos y señalar día para la constitución definitiva de la sociedad.

Se suplica á los señores accionistas que en el acto de la junta presenten su respectiva cédula personal.

Los accionistas que no puedan asistir personalmente, se servirán delegar su representación por medio de caria dirigida á la comisión nombrada por la sociedad. La representación deberá conferirse á persona que sea accionista.

Mahon 29 Septiembre 1892.

Goñalons, Carreras y C.ª

La luna á un metro de distancia de la Tierra

Bajo este epígrafe, y refiriéndose á un proyecto para la Exposición que va á tener lugar en París en 1900, leemos en el periódico «La Dépêche algérienne» de Argel un artículo curioso.

Dice así:

«Nuestros lectores recordarán el proyecto de presentar la luna á un metro de distancia de la Tierra. Pues bien, Mr. Camille Flammarion ha demostrado en un interesante artículo, la imposibilidad de su realización. Ello es cruel, mas hay que inclinarse ante la evidencia.

«El Sr. Flammarion prueba que los instrumentos más poderosos solo permiten contemplar la luna á una distancia de 192 kilómetros ó sea 2.000 veces abultada. Puede, sin embargo, obtenerse un aumento de 3.000 cuando el aire permanece sereno y calmado. Entonces aparece la luna á una distancia de 128 kilómetros, que es la distancia mínima á que puede dicho satélite aproximarse actualmente á la vista del observador terrestre. Pedir más al telescopio, es aumentar el tamaño de lo que se intenta observar mas eso significa disminuir la limpieza de la imagen que se examina.

«Dicho eso, el eminente sabio añade: ¿Puede probarse la fabricación de instrumentos de más poder que los que existen en la actualidad? De seguro sí, y hasta añadiré que eso se hace constantemente, sobre todo en los Estados Unidos. Los ensayos no paran nunca y el progreso anda á paso agigantado como se puede ver.

«El antejo de mas potencia del mundo era, en 1874, el de Mr. Newall de Inglaterra: media 0 m. 63 de diámetro. Al siguiente año, se fabricó en los Estados Unidos el del observatorio de Washington, que mide 0 m. 66 y sirvió en 1877 para descubrir dos satélites de Marte. En 1885, se hizo el del observatorio de Niza que mide 0 m. 76 (y 0 metros 74 de abertura) En 1888 logróse el del monte Hamilton, cuyo lente alcanza cerca de un metro, 0 m. 97 y 0 m. 91, armado en su cuadro.

«Actualmente se está preparando un cristal de 1 m. 50 de diámetro destinado

al observatorio de Chicago y quizás dentro de algunos años otro lente de este diámetro pueda instalarse también en el observatorio de la planicie de Arequipa, en el Perú, lo que ciertamente será mas ventajoso que en una ciudad ó bajo las capas inferiores de nuestra atmósfera.

«Los grandes instrumentos de la astronomía contemporánea pueden compararse á unas puertas abiertas sobre los umbrales de lo infinito, conduciendo á descubrimientos maravillosos.

«El Progreso continuará sin detenerse, pero su avance será solo gradual pues es de absoluta imposibilidad la fabricación actual, ya sea de un cristal, ya de un espejo, capaz de aproximar la luna, no digo yo á un metro, ni á 10, ni á 50, ni á 100, ni á 500, ni á 1.000, ni á 5.000, ni á 10.000.

«Si se pudiera fabricar un espejo telescópico de tres metros de diámetro (y hablo de un espejo en cuya fabricación se obtenga el mayor éxito, en que el máximo de aumento de la imagen obtenida ó reflejada en el foco y en un telescopio que mida algo como 25 metros de largo), el aumento sería de 6 á 7.000 veces. Lleguemos hasta 8.000, para agrandar á los promotores del «clou de la Exposición»; pues bien; la luna así aproximada 8.000 veces, se presentará á unos 48.000 metros á los ojos del observador, es decir 48.000 veces más lejos de lo que se pretende.»

Quien mucho aprueba desaprueba, dice el refrán, y nosotros creemos que el resultado de aproximar la luna 48.000 metros de la vista del observador, fuera ya cosa admirable.

Si efectivamente se obtiene dicho resultado desde París, es cuasi seguro sin embargo que no puedan los que visiten la Exposición contemplar desde allí la luna, por cuanto la imagen lunar obtenida sería atrozmente mala y valdria menos que la que se obtiene en el campo, sobre todo en puntos elevados con la ayuda de cristales de mediano poder.

Sabido es, en efecto, que la dilatación no solo aumenta la imagen del astro si no que también, en las mismas proporciones, las impurezas del aire y sobre todo las olas de aire caliente que constantemente existen al rededor de nosotros. Despues de un caluroso día de verano, por ejemplo, verdaderos rios de

aire invisibles á simple vista, van lamiendo la superficie del suelo, los muros de nuestras casas, los techos y todos los objetos que han sido calentados durante el día. En ese estado, al aplicar un instrumento astronómico que tenga algun poder, se ven las imágenes ondular como á través de una capa de agua corriente. No se vé claro y hay que contentarse con cristales de más débil potencia ó esperar á que la calma de la atmósfera vuelva á su equilibrio, lo que no es muy fácil, una vez puesto el sol, á menos que sea por la mañana, á la llegada de la aurora.

Tales instrumentos colocados en París y en una Exposición como todos ellas vaporosa y empoivada, estarian fuera de servicio; mas ello no obsta para que se fabriquen y siempre se hallará punto donde colocarlos.

T.

Arg. 1 Septiembre 1892.

El Rey de los Alamos

(Traducción libre de la poesía alemana «Der Erlkönig», de Goethe)

¿Quién es el que, tan tarde, va galopando á pesar de la noche y del viento? Es un padre que lleva entre los brazos, bien apretado, á su hijo, para que en ellos encuentre el calor que le roba tan cruda noche.

—Hijo mío,—le dice su padre:—¿porqué ocultas, tan atemorizado, en mi pecho tu semblante?

—No ves tú, padre mío, al Rey de los Alamos? No le ves con su corona y su cola?

—Tranquilízate, hijo mío; no es más que una niebla vaporosa lo que te asusta.

«Querido niño, ven, ven á mí! Hermosos juegos jugaré contigo; abundancia de plumas de ricos colores hallaremos muy pronto, y mi madre te dará hermosas vestiduras tejidas de oro»

—Padre mío, padre de mi alma. ¿Y no oyes tampoco las promesas que el Rey de los Alamos me está haciendo en voz baja?

—Está tranquilo, querido niño! Todo lo que oyes no son más que los silbidos que produce el viento al correr por en-

tre las hojas ya secas de los árboles del bosque.

«Precioso niño: ¿no quieres venir gustosamente conmigo? Mis hijas ya deben estar esperándote en este momento; mis hijas, que te conducirán soberbiamente al lugar de los nocturnos bailes y de los cantos, que servirán para arrullarte.»

—Padre mío, padre mío, ¿no ves tampoco á las hijas del Rey de los Alamos allá, en aquel paraje en que el bosque está mas sombrío?

—Hijo mío, yo veo bien claramente que allí no hay otra cosa que una mancha gris producida por los afejos sauces.

«Yo te amo, y me pone fuera de mí tu hermoso semblante, y si tu, voluntariamente, no quieres seguirme, me veré en el caso de hacer uso de mi poderío.»

—Padre mío, padre querido, ahora me acaba de coger el Rey de los Alamos, y al cogerme me ha hecho mucho daño.

El padre, estremecido de horror, espolea el caballo, que emprende una marcha veloz; tiene bien cogido, entre sus brazos, al pobre niño que no cesa de gemir. Alcanza, por fin, la choza, rendido de fatiga: en sus brazos llevaba á su hijo, muerto.

M. G.

Mahón Septiembre 1892.

Pasatiempos

Solución á la charada del número 22

LIMNEMICOLIMBO

Ave de laguna que tiene la costumbre de zambullir la mitad de su cuerpo en el agua.

Ha sido presentada por las señoritas J. P., E. M., y L. S., y por los señores J. F., y J. C. T.

CHARADA

Un niño en su *prima dos*,
Envuelto en su doble *prima*,
A su doble *dos* llamaba,
Pero no le respondía.

(La solución en el próximo número.)

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

SECCIÓN DE ANUNCIOS

HELADORA ESPAÑOLA

Unico aparato práctico que permite hacer el hielo, á la par que barato y muy rápidamente, aprovechándose con gran éxito en los casos urgentes para enfermedades como hemorragia, difteria, fiebre cerebral, crup, etcétera.

Es útil y hasta indispensable en Hospitales, farmacias, fondas, etc.

Representante en Mahón D. Antonio Orfila, calle Nueva 25, imprenta de EL PUEBLO, donde se halla uná á disposición de quien desee verla.

SOBRES IMPRESOS

Se hacen en la imprenta de EL PUEBLO.

ARROPE DE MOSTO DE UVA de la viña LA PALMA

Se acaba de fabricar en la Confitería del mismo nombre, calle Hannover 13, y á pesar de las cualidades que reúne dicho dulce se vende al ínfimo precio de 50 céntimos de peseta la libra de 400 gramos, haciéndose notables descuentos tomándolo al por mayor.

CONFITERIA LA PALMA

●●●●●●●● 13, HANNOVER, 13 ●●●●●●●●

VISTA DEL PUERTO Y CIUDAD DE MAHÓN

REPRODUCCIÓN DE UN CUADRO AL ÓLEO original de

D. FRANCISCO HERNANDEZ SANZ

Puntos de venta en Mahón: D. Francisco Timoner, calle del Castillo.—D. Antonio Tuduri, calle Arravaleta.—D. Bartolomé Rotger, calle Nueva.—D. Bernardo Fábregues, imprenta.—Tienda «La Andaluza», calle Arravaleta.

En Ciudadela: D. Salvador Fábregues, imprenta.

Precio de cada ejemplar: 2'50 Ptas.

Para vender

Lo están en Alayor las casas número 2 de la plaza del Príncipe y la del número 22 de la calle de Sta. Agueda.

Para informes en Alayor en casa de don Pedro Buils y en Mahón calle Nueva número 16.

Para alquilar

Lo está la casa calle de Alonso III, número 3. Para informes calle del Rosario número 25.

Tarjetas de visita

Se hacen en la imprenta de EL PUEBLO.

EN EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE BERNARDO FÁBREGUES

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Á

La Moda Elegante--La Ilustración Española y Americana--La Última Moda--La Ilustración Artística--La Ilustración Musical

y toda clase de trabajos

concernientes al ramo tipográfico.